

En esta terapéutica se incluyen, para algunos casos, el desarrollo de intereses que se centran en el grupo familiar, el estudio y encauzamiento de las actitudes paternas hacia el hijo, la provisión de un ambiente adecuado en que no tengan lugar los conflictos de cualquier tipo; así mismo la substitución de los antiguos métodos "sermoneantes" por aquellos otros que facilitan al joven la confesión de sus temores y tensiones y que al mismo tiempo liberan a su pecho de la opresión, y a su mente de la tortura a que los someten dichas tensiones.

Como la sociedad, en su estado actual, cuenta con medios preventivos de la delincuencia, la autora dedica la cuarta parte de su estudio a proponer la forma en que se pueden utilizar hasta el máximo los medios de que actualmente dispone la comunidad en este aspecto y recalca la importancia de la prevención social mediante una cita de Franklin D. Roosevelt que afirma que "sólo hay una vía para liquidar el crimen y es la consistente en una política de prevención", que es lo que ella ha tratado de estructurar al través de las quinientas y tantas páginas de este estudio al cual puede considerársele tanto como una antología de historias clínico-criminales como calificársele de análisis de las causas sociológicas que producen la delincuencia, o como un manual de uso inmediato para trabajadoras sociales y para gentes que se dedican a asegurar el bienestar infantil y juvenil.

TORRES, VASCONCELOS: *A mobilidade rural brasileira*. Livraria Clásica Brasileira, S. A. 1950.

Un elogioso comentario de Eurico Gaspar Dutra sirve de umbral a este libro de tamaño pequeño, de contenido denso y de tratamiento ameno, que ofrece al lector una exposición clara de la forma en que se realizan los movimientos de población en el Brasil.

Con muy buen criterio metódico, Vasconcelos Torres principia por deslindar el campo correspondiente a lo que se llama "movilidad" en sociología; hace notar que este fenómeno, producido por los aumentos de la presión demográfica y por la variación de las condiciones ecológicas, se manifiesta por un cambio en el *status* económico o prestigioso de los individuos que se desplazan; aún cuando no siempre quede involucrado en dicho término el traslado de un lugar a otro.

Una vez definido el concepto de “movilidad”, el autor lo toma como base para una clasificación de las sociedades, las cuales pueden ser, desde este punto de vista: sociedades casi inmóviles y sociedades de gran movilidad. En el último tipo, considera incluidas las sociedades occidentales, (y, entre éstas, a la sociedad brasileña).

En seguida, para centrar geográficamente el problema de su país, presenta en brevísimas líneas los caracteres de la movilidad en otros países del mundo, entre ellos México, en el que la movilidad se ve influida negativamente por una característica psicológica de nuestros indios que han mostrado siempre una gran vinculación con el pedazo de tierra que los sustenta, al que muy difícilmente se deciden a abandonar.

Por otra parte, el autor busca —todavía dentro de un plano general— cuáles son las raíces económicas del fenómeno que ha tomado por objeto de estudio, y las encuentra en “la disminución de la producción, el desnivel de salarios y el aumento excesivo de la población en relación con la capacidad de las tierras”. Algunas de estas manifestaciones proceden de la revolución industrial que —habiendo nacido en Inglaterra— ha afectado con retardo de dos y tres siglos a la mayoría de los países; gracias a la revolución industrial, las ciudades se convierten en enormes magnetos que atraen con fuerza de maelstrom al campesino empobrecido.

A partir del capítulo III, el autor trata específicamente el tema de la movilidad en el Brasil: busca para ello, tanto los antecedentes históricos como los psicoétnicos, anota las diferencias mentales y afectivas de los tupiguaraníes, de los negros y de los colonizadores portugueses que muestran una actitud distinta frente a la tierra, y —con Oliveira Viana— se pronuncia la tesis de que la abolición de la esclavitud fué causa de un centripetismo nivelador que concentró en las ciudades e hizo menos hondas las diferencias entre el antiguo aristócrata terrateniente y esclavista, y los elementos más bajos de la escala social. Movilidad vertical ésta, que tiene una enorme importancia para el entendimiento de la estructuración social brasileña de nuestros días.

Algunos otros de los puntos que se contienen en este estudio del sociólogo brasileño, son los referentes a las relaciones de la movilidad con una política demográfica que equilibra a la agricultura con la industria y la educación, y especialmente en conexión con la escuela rural; la movilidad en relación con la conscripción militar, pues muchos campesinos conscriptos se quedan en las ciudades por espíritu de aventura: la movilidad

en relación con los cultivos de café, el famoso "oro verde", de esas tierras, etc.

Sin embargo, no por tratarse de la movilidad que desarraiga de un lugar para arraigar en otro al desplazado, deja de darse noticia de otro tipo de movilidad; así, se contraponen a la movilidad permanente la transitoria, que se origina muchas veces en motivos religiosos, según es el caso del Bom Jesus Da Lapa que es "la meca del sertanero", centro de peregrinaciones constantes que constituyen ese tipo de movilidad horizontal transitoria tan importante para la economía de los lugares de procedencia y del lugar de arribo (en este caso, la meta hace su propia economía gracias a esas romerías procedentes de todos los puntos del país).

En los capítulos finales, se establecen diferencias entre las zonas de paso (zonas de itinerancia) y las zonas de llegada o zonas-meta (zonas de fixação) y se adicionan tablas y gráficas en las que se muestra qué proporción de habitantes de una zona se trasladan anualmente a otra, etc.

Sin menoscabo de su carácter indudablemente científico, podemos afirmar que este libro es una verdadera golosina intelectual; por su estilo diáfano a pesar de la profundidad del tema, por su modo ameno de tratar las cosas, el cual en ocasiones nos hace creer que nos encontramos ante una novela de Gallegos. Esto último nos ha ocurrido al leer el capítulo en que se habla de "A borracha e a mobilidade — O baxo padrao de vida do siringueiro . . ." etc., el cual nos deja un recuerdo especialmente amable de este libro, escrito en la lengua de Camoens, dulce para cantar, y tan eficaz y limpia como la hispana en el reiterado esfuerzo humano por transmitir a los demás nuestra captación de la realidad.